

COMUNICACIONES Científicas y Tecnológicas ANUALES 2024

Docencia
Investigación
Extensión
Gestión



DIRECCIÓN GENERAL

Decano de la Facultad de Arquitectura
y Urbanismo - UNNE
DR. ARQ. MIGUEL A. BARRETO

DIRECCIÓN EJECUTIVA FAU UNNE

Secretaría de Investigación,
DRA. ARQ. VENETTIA ROMAGNOLI

COMITÉ ORGANIZADOR

MG. ARQ. HERMINIA ALÍAS
DG CÉSAR AUGUSTO
ARQ. MARÍA VICTORIA CAZORLA
ESP. PROF. CECILIA DELUCCHI
MG. ARQ. ANNA LANCELLE SCOCCO
MG. ARQ. PATRICIA MARIÑO
DG ANÍBAL PAUTAZZO
LIC. LUCRECIA SELUY
DG LUDMILA STRYCEK

CORRECCIÓN DE TEXTO

IRINA WANDELOW

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

LARA MEYER

COORDINACIÓN EDITORIAL Y COMPILACIÓN

DRA. ARQ. VENETTIA ROMAGNOLI

EDICIÓN

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Nacional del Nordeste
(H3500COI) Av. Las Heras 727 •
Resistencia • Chaco • Argentina
Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

ISSN 1666-4035

Reservados todos los derechos.
Resistencia, Chaco, Argentina. Octubre 2025

La información contenida en este volumen es absoluta responsabilidad de cada uno de los autores. Quedan autorizadas las citas y la reproducción de la información contenida en el presente volumen con el expreso requerimiento de la mención de la fuente.

PRÓLOGO

Este nuevo número de las Comunicaciones Científicas y Tecnológicas Anuales, que contiene los trabajos presentados a las Jornadas de Comunicaciones Científicas y Tecnológicas 2024, organizadas por la Facultad de Arquitectura y Urbanismo en octubre de ese año, representa un paso más en el proceso de crecimiento de este espacio de difusión e intercambio que disponen los docentes, investigadores, becarios, estudiantes de grado y posgrado, no docentes y la comunidad académica en general perteneciente a nuestra facultad, otras unidades académicas de la Universidad Nacional del Nordeste y de la región, para dar a conocer sus producciones. Estas jornadas se nutren de trabajos realizados en los campos de Docencia, Investigación, Extensión, Gestión, y abarcan una amplia variedad temática, referida a las distintas áreas de las carreras de Arquitectura y de Diseño Gráfico como así también de la oferta de posgrado de esta casa de estudios. La consolidación y crecimiento de este espacio se ven reflejados en el volumen de producción que en estos últimos años se ha sostenido y acrecentado de manera sostenida, y que se plasman tanto en el material que contiene este nuevo libro como también en los contenidos de la revista institucional ADNea, que al igual que en los últimos 12 años publicará este año una selección de los mejores trabajos

presentados en estas jornadas. Ambas publicaciones son producciones periódicas de la Editorial de la FAU. La importante producción evidencia el compromiso e interés que tiene la comunidad académica de nuestra facultad por compartir los resultados de sus actividades anuales tanto al interior de la FAU como al medio social en general, lo cual es valorado institucionalmente desde la perspectiva de que constituye un excelente ámbito de conocimiento y reflexión sobre las prácticas propias y de los demás colegas en general, que redundan en el continuo mejoramiento de la calidad de la facultad. A su vez, también es una excelente vidriera para mostrar la producción de lo que anualmente se realiza en las carreras de grado y posgrado que se imparten en nuestro ámbito. La edición 2024 de las jornadas se desarrolló con sesiones presenciales y exposiciones de poster de los trabajos en los pasillos de la FAU, con un alto grado de compromiso y participación de la comunidad académica. Por todo lo expuesto, quienes organizamos estas jornadas y dirigimos los pasos institucionales actuales de la facultad agradecemos esta labor realizada y alentamos a todos los docentes, investigadores, becarios y estudiantes de grado y posgrado de nuestra casa de estudios a continuar por esta senda de crecimiento y consolidación institucional.

ASIMETRÍAS, DESIGUALDADES TERRITORIALES Y POLÍTICAS PÚBLICAS. MICRORREGIÓN DEL HUMEDAL, PROVINCIA DE CORRIENTES

RESUMEN

Las asimetrías y desigualdades territoriales, producto de una compleja relación entre producción, naturaleza y sociedad, se expresan en el territorio a través de diversas crisis interconectadas de naturaleza económica, social, política, climática y sanitaria, que han intentado ser gestionadas mediante un abanico de políticas públicas, tanto de orden nacional como provincial. El objetivo de este trabajo es utilizar algunos indicadores socioambientales: en primer lugar, poner en evidencia cómo se manifiestan estas desigualdades en el territorio de la Región del Humedal en la provincia de Corrientes y, en segundo lugar, identificar las políticas implementadas para resolver estas problemáticas y fomentar su desarrollo.

PALABRAS CLAVE

Microrregión del humedal; desigualdad territorial; modelo de desarrollo.

ARTÍCULOS INVESTIGACIÓN 005

Kordylas, José A;
MacDonald, Mara W.

josekordylas@hotmail.com;
marawmd@gmail.com

JTP exclusivo, Cat. V, Arquitectura V, UPA, FAU-UNNE.

JTP exclusivo, Cat. IV, Arquitectura II, UPA, FAU-UNNE.

INTRODUCCIÓN

La población correntina, y específicamente la ubicada en determinadas regiones escasamente desarrolladas, ha sido históricamente vulnerable a diversos tipos de crisis (sociales, económicas, desastres naturales, pandemias, etc.). La manera que ha tenido la política correntina de atacar estas condiciones para superarlas es proponer un desarrollo a partir de un modelo de gobernanza institucional, entendido este como los "procesos de gobierno, instituciones, procedimientos y prácticas mediante los que se deciden y regulan los asuntos que atañen al conjunto de la sociedad" (SARRELL, 2023).

En la provincia de Corrientes, mediante la aplicación de diversas políticas y a diferentes escalas territoriales, han intentado atacar la vulnerabilidad a la escasez o deficiencia en el acceso a los alimentos, a la soberanía alimentaria, al déficit de viviendas, a un hábitat de calidad, al acceso a los servicios básicos (salud, educación, protección social), al empleo decente, a la pérdida de competitividad de su estructura productiva y a todo lo que afecte o tenga alta probabilidad de afectar negativamente su nivel de bienestar, capacidad productiva y seguridad, tanto para las generaciones actuales como para las futuras.

DESARROLLO

Asimetrías y desigualdades territoriales

El análisis de las desigualdades territoriales latinoamericanas conviene realizarse considerando las complejas tramas e interacciones sobre las que se producen y reproducen dichas desigualdades. Al respecto, un marco conceptual que permite visualizar esta complejidad es el planteamiento realizado por la CEPAL sobre la matriz de la desigualdad social, en la cual se incluye a la dimensión territorial como uno de los ejes estructurantes de dicha matriz, lo que permite visualizar, a su vez, a los territorios como un complejo proceso de construcción social (CECCHINI ET AL., 2020; CEPAL, 2016).

En este marco conceptual se reconoce el rol de la dimensión territorial como eje estructurante de las desigualdades sociales, dado su peso en la determinación de la magnitud y reproducción de estas en distintos ámbitos del desarrollo social. Como se sostiene en el documento en el cual se presenta originalmente este marco:

el lugar de nacimiento o residencia determina oportunidades y condiciones socioeconómicas, incide en la realización de los derechos políticos, económicos y sociales y puede ser una fuente de discriminación en sí, como pueden serlo también el género, la raza o la religión. Es precisamente en el territorio donde se cristalizan, conectan y entrecruzan las desigualdades sociales y donde ocu-

rre la reproducción intergeneracional de la pobreza. (CEPAL, 2016, P. 62)

La escala de análisis que se utiliza para el análisis de las desigualdades territoriales corresponde a la escala intermedia o denominada regional en algunos casos. Esta se refiere a entidades territoriales localizadas entre la escala local o municipal y la nacional; y ha sido escogida, en primer término, porque una larga tradición de estudios territoriales ha identificado a esta escala como una dimensión relevante para explicar las dinámicas de las desigualdades territoriales, ya que en ella se manifiesta de mejor forma la diversidad, complejidad e interacción entre ecosistemas naturales y los asentamientos humanos con sus múltiples actividades (CLAVAL, 2003; MONTAÑEZ Y DELGADO, 1998; PAASI ET AL., 2018; RAMÍREZ Y LÓPEZ, 2015) y, en segundo lugar, porque sobre esta escala, sin ser la única, se han fundamentado diversas experiencias recientes de planificación territorial nacional, como lo ejemplifica el uso de regiones de planificación en Colombia, Costa Rica o Ecuador, por ejemplo.

Igualdad y sostenibilidad en el centro de la definición de desarrollo territorial

A partir del enfoque propuesto por la CEPAL, la igualdad y la sostenibilidad son los criterios y las condiciones generales a partir de los cuales se garantiza el desarrollo territorial.

La igualdad se entiende y define como la distribución justa del ingreso y la riqueza, el acceso a habilidades, conocimientos y destrezas, y la igualdad de medios, oportunidades y reconocimiento (CEPAL, 2018). La sostenibilidad, por su parte, subraya la importancia de la presencia de procesos duraderos en el tiempo y de amplia cobertura en cuanto a las dimensiones comprometidas:

En el marco del patrón de desarrollo vigente y de las actuales relaciones entre estructuras e instituciones. La pregunta por el futuro del desarrollo es, también, la pregunta por su sostenibilidad en distintos ámbitos, sostenibilidad económica, sostenibilidad en la progresión en el ámbito de lo social y sostenibilidad ambiental... (CEPAL, 2014, p. 39)

En su dimensión territorial, la igualdad se resuelve en diferentes ámbitos complementarios, cuya carencia define la presencia de distintos tipos de desigualdad territorial.

Manifestaciones de la desigualdad territorial

Una manera de identificar la desigualdad territorial es a través del uso de indicadores como pobreza, desigualdad de ingresos, salud, educación y las condiciones habitacionales. Ello revela la persistencia de una fuerte disparidad territorial en el terreno de las capacidades productivas, tecnológicas y financieras. Dicha disparidad se evidencia, a su vez, en marcadas insuficiencias en materia de infraestructura bá-

sica (energía, agua y saneamiento, caminos, conectividad digital) y la falta de activos productivos suficientes, como se refleja, entre otras dimensiones, en la baja densidad empresarial característica de determinadas jurisdicciones.

Muchas de esas regiones contienen territorios desprovistos, en el sentido planteado por Gatto (2007), es decir, territorios a los que no sólo les resulta sumamente arduo aprovechar las oportunidades que brinda el crecimiento de las regiones circundantes o del exterior, sino que, además, enfrentan serias dificultades para gestionar sus propios factores generadores de crecimiento. Esas insuficiencias, muchas de ellas estructurales, desalientan las inversiones locales, tanto las que podrían originarse en la retención del excedente generado en la propia región como en la atracción de inversiones extraterritoriales, y constituyen el principal mecanismo de perpetuación de las asimetrías y desigualdades territoriales existentes. Ello redundando, asimismo, en el desaprovechamiento del potencial productivo de cada territorio, privando a una buena parte de sus habitantes de una adecuada inserción laboral y una mayor inclusión social.

Provincia de Corrientes, políticas públicas y modelo de desarrollo

La firma del Pacto Correntino para el Crecimiento Económico y el De-

sarrollo Social, realizada en 2013, es la formulación institucional de coincidencias alcanzadas para la elaboración de planes participativos del Estado provincial y sus regiones, con el propósito de sostener, en el tiempo, políticas públicas que permitan generar el crecimiento económico y el desarrollo social de la provincia.

Posteriormente, el Plan Estratégico Participativo de la Provincia (PEP, 2021) es la herramienta escogida para la formulación y gestión del pacto mencionado, y propone fomentar las relaciones entre los actores y el reconocimiento de sus interdependencias; contiene la visión, los objetivos y las políticas prioritarias que la provincia de Corrientes aspira a lograr en los próximos años. El consenso y el compromiso social son características esenciales del proceso ordenado y sistemático que se inicia con la firma de este pacto, siendo un compromiso asumido por el gobierno impulsar y sostener las siguientes etapas del PEP 2021 (VÁSQUEZ, 2021).

Según Vásquez, este modelo de “pacto de ciudadanía entre la política y la gestión” se basa en la elaboración de planes, programas y proyectos participativos y concurrentes de corto, mediano y largo plazo. El PEP 2021 propicia y acentúa la participación ciudadana con orientación política, por un lado, y su ejecución, por el otro.

El PEP 2021 propuso un estilo de desarrollo, cuyo objetivo es esta-

blecer acciones de gobernanza orientadas al desarrollo socioeconómico de la provincia. La metodología de trabajo empleada para el diagnóstico logró la elaboración de un profundo análisis cuantitativo y cualitativo sobre la provincia y las regiones involucradas, y su área de influencia. La herramienta utilizada se basó en el análisis de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (FODA; fig. 1).

El territorio: Microrregión del Humedal

La Región del Humedal (fig. 2) corresponde a la zona 5, tiene como nodo a la localidad de Santa Rosa y fue definida como tal de acuerdo con la propuesta de regionalización de la provincia de Corrientes, según la Ley N° 5960 y su Decreto Regla-

mentario N° 143/11 (art. 39), que divide a la provincia de Corrientes en 6 regiones. Está ubicada en el centro norte de la provincia, abarca una superficie de 13.069 km2 y representa un 14,67% del total provincial. Está constituida por los municipios de Santa Rosa, Concepción, Tabay, Tatacuá, Empedrado, Mburucuyá, Saladas, San Lorenzo, Loreto y San Miguel. La región presenta una importante superficie de territorio cubierta por agua, básicamente por la existencia de los Esteros del Iberá y otros esteros como los del Batel, Santa Lucía y parte del Maloyas. Las interrelaciones entre las distintas actividades que se desarrollan en el territorio definen la red de circulación, transporte y comunicaciones. Dichas interrelaciones influyen en la forma y la importancia que adoptan las redes. Los municipios de la re-

gión se conectan entre sí a través de la ruta 118, que hacia el oeste se comunica con la Ruta Nacional N° 12, mediante la que se puede acceder tanto al sur como al norte de la provincia. La caracterización del territorio se constituye en el insu- mo principal para la identificación, cuestiones críticas o estratégicas. Estas cuestiones estratégicas es- tán referidas a aquellos temas cuyo abordaje es absolutamente neces- ario y prioritario para el territorio.

Aspectos sociales del territorio

En su inciso 1, el PEP 2021 señala que el Pacto Correntino para el Crecimien- to Económico y el Desarrollo Social:

es la formulación institucional de las coincidencias alcanzadas para la elaboración de políticas de Estado, con el propósito de sostenerlas en el

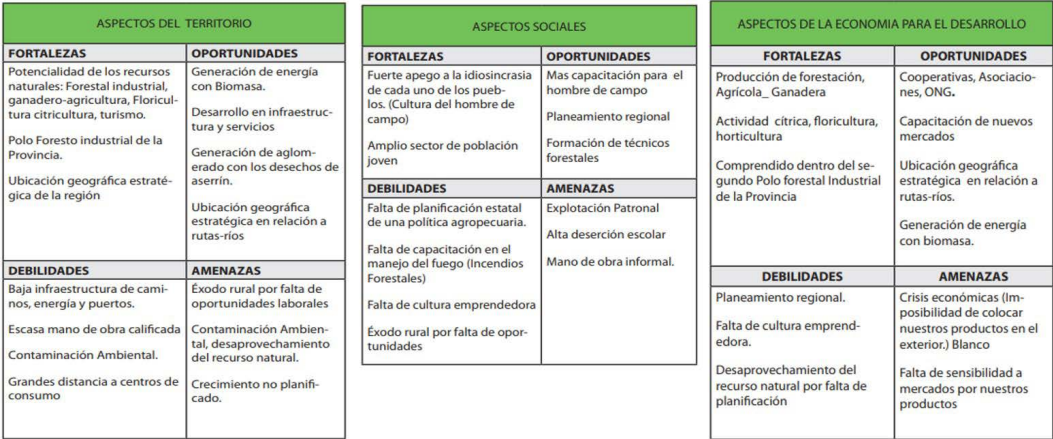


Figura 1. Diagnóstico FODA para la Región del Humedal. Fuente: Plan Estratégico de la provincia (PEP, 2021)

tiempo como denominador común para obtener el crecimiento económico, erradicar la pobreza y lograr la inclusión social, en consonancia con los objetivos de desarrollo del milenio, establecidos por la Organización de las Naciones Unidas y adaptados a la realidad provincial.

El mandato enuncia, además, al desarrollo sustentable económico y social como objetivo de la acción plural coordinada, donde el Estado es orientador e impone la necesidad de crear un sistema adecuado de planificación en la estructura de este (VÁZQUEZ, 2023).

En el análisis FODA presentado en el PEP 2021 se destacan debilidades y amenazas respecto a 3 ejes de análisis: aspectos del territorio, aspectos sociales y aspectos de la economía para el desarrollo. En cuanto a los aspectos sociales, específicamente en la dimensión habitacional, la situación que presenta la región, con datos basados en el censo de 2022, se expresa en los gráficos de la fig. 3.

Al considerar el grado de cobertura social, se observa el alto porcentaje de población sin ningún tipo de cobertura de la región, sobresaliendo la localidad de Concepción, con más de un 65% de la población sin ninguna cobertura de salud (fig. 4).

En el ámbito educativo, según el análisis FODA, el alto porcentaje de deserción escolar constituye una amenaza para la región. Al respecto, se presenta la figura 4, que expresa



Figura 2. Provincia de Corrientes. Región del Humedal. Propuesta de regionalización.

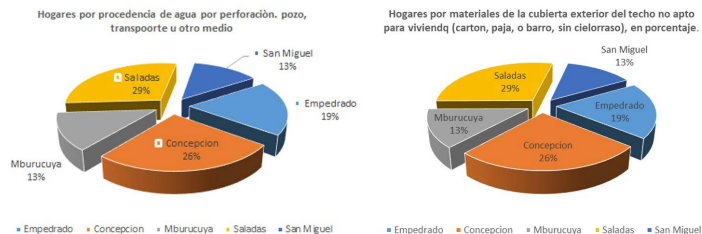


Figura 3. Región del Humedal. Fuente: elaboración propia con base en el INDEC, Censo de 2022.

el máximo nivel educativo completo por nivel alcanzado para los departamentos que componen la región, comparado con el promedio provincial. El nivel primario completo supera la media provincial, pero decae en el nivel secundario, lo cual supone que gran parte de la población no

continúa su educación en niveles superiores, muy probablemente por ausencia de oferta en su localidad y la necesidad de trasladarse a la capital, abandonando la colaboración en los trabajos rurales, que forman una parte importante de la economía familiar.

Fomentar el desarrollo de infraestructura y servicios constituye una oportunidad según el FODA analizado y, al mismo tiempo, garantiza el acceso a internet, lo que forma parte de los ODS, cuyo objetivo N° 9, “construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización sostenible y fomentar la innovación”, incluye la meta 9c, “aumento del acceso a TIC e Internet”. En este sentido, se presentan los gráficos de la figura 5, cuyos indicadores son “viviendas con acceso a internet” y “personas con teléfono con acceso a internet” de los departamentos de la Región del Humedal.

Los indicadores utilizados demuestran que la población utiliza mayoritariamente los aparatos celulares para acceder a internet en menor proporción que desde sus hogares, lo que implica una carencia en el desarrollo de infraestructura en las localidades analizadas.

Para mejorar la conectividad, la provincia de Corrientes firmó un convenio marco en 2021 con la Secretaría de Innovación Pública y ARSAT para la colaboración y cooperación institucional, para promover el acceso y uso compartido de la infraestructura de telecomunicaciones y, al mismo tiempo, el Estado provincial también firmó con la empresa TELCO un acuerdo para administrar la red de comunicaciones de la provincia de Corrientes, generando ingresos para mantenerla y actualizarla

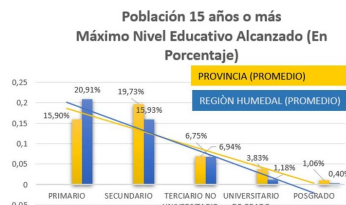


Figura 4. Gráficos 1 y 2 de la Región del Humedal. Fuente: elaboración propia con base en el INDEC, Censo de 2022.

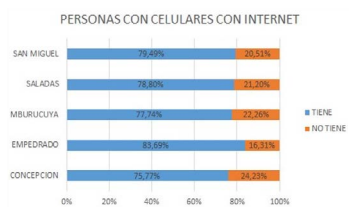
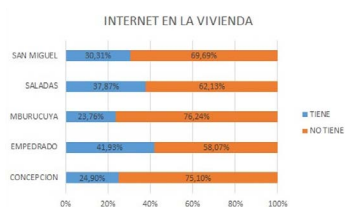
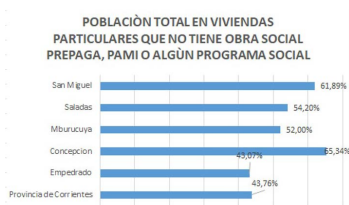


Figura 5. Internet en la vivienda. Fuente: elaboración propia sobre la base del INDEC, Censo de 2022.

tecnológicamente y desarrollar una red de comunicaciones provincial que permita la interconexión de las escuelas, hospitales, puestos de salud, destacamentos policiales y organismos de gobierno para implementar los servicios digitales.

Crisis ambiental

Por otro lado, la región padece modificaciones estructurales en el paisaje como consecuencia de la presión de las actividades productivas sobre las áreas urbanas (pasivos ambientales producto de la industria maderera) e impactos ambientales producidos por fenómenos naturales como inundaciones, sequías prolongadas e incendios forestales de gran magnitud (figs. 3, 4, 5 y 6).

Población y vulnerabilidad

Para Busso (2017):

las relaciones entre desarrollo económico y vulnerabilidad se conectan en las políticas públicas como vulnerabilidad al subdesarrollo. Estas se expresan en políticas públicas comunales, locales y nacionales sobre la productividad de unidades productivas, en la competitividad de los sistemas productivos territoriales y el proceso de acumulación que condicionan o determinan las estructuras productivas.

En este sentido, el enfoque de vulnerabilidad ha permitido enfatizar dos aspectos importantes relacionados entre sí. Por un lado, el análisis en las capacidades internas de las comunidades y, por otro, las formas de vínculo con el entorno que definen y reproducen los tipos de riesgos a los que están expuestos.

Bajo este enfoque se puede advertir aquí cómo la incompleta aplicación de una política básica como la educativa (dependiente en mayor medida para su ejecución de la esfera provincial) disminuye las capacidades de los individuos, consolidando la vulnerabilidad al subdesarrollo y afectando la capacidad productiva al no poder incorporar mano de obra calificada.

A esta crisis educativa se suman otras, la climática, alimentaria, entre otras. De esta manera, cobran sentido algunas propuestas que plantean una transición a otro el modelo de producción que se encuentran, por ejemplo, en redes agroecológicas, para las cuales sólo un cambio hacia los sistemas agroecológicos de producción de alimentos localizados nos puede sacar de la crisis climática y alimentaria (ESCOBAR, 2014).

Por otra parte, si bien estas capacidades son útiles para un determinado estilo de desarrollo, si miramos estas condiciones desde otro ángulo, podemos considerar que algunas regiones pueden ser re-imaginadas como espacios propicios para las transiciones a modelos diferentes. Al respecto, las propuestas de algunos movimientos sociales de otras regiones están a la vanguardia del pensamiento sobre las cuestiones de la tierra y el territorio, autonomía alimentaria y modelos alternativos de desarrollo, pero cabe hacerse una pregunta: ¿Pueden coexistir dos modelos en el mismo territorio?



Foto 1. Desechos de aserradores.



Foto 2. Incendios forestales.



Foto 3. Inundaciones.



Foto 2. Sequías.

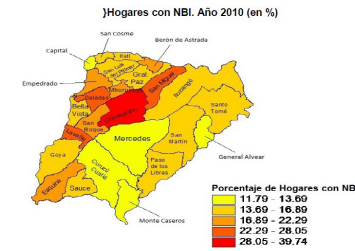
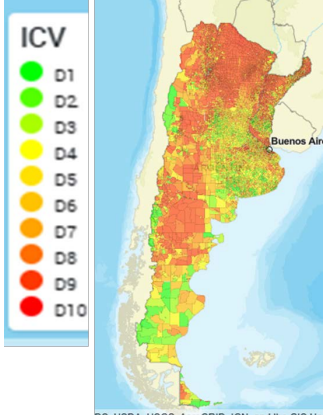


Figura 10. Índice de calidad de vida nacional.

Desigualdades y asimetrías territoriales

Las asimetrías y desigualdades territoriales, tanto a escala nacional como provincial, se reproducen también a escala intraterritorial (figs. 6 y 7).

Uno de los rasgos estructurales de la Argentina, y de prácticamente todos los países de América Latina y el Caribe, es su profunda desigualdad territorial (CEPAL, 2017A). Esa desigualdad es el resultado de distintas



asimetrías acumuladas en el tiempo (en materia de infraestructura, acceso a servicios básicos, capacidades productivas, entre otras), que se reflejan en diferentes escalas y dan lugar a múltiples brechas de desarrollo, desde las económicas a las sociales, ambientales hasta las de género (ABELES y VILLAFÁÑE, 2014).

La Región Norte es la menos favorecida históricamente desde el punto de vista económico y social, reflejado en el índice de calidad de vida, según el mapa nacional del índice ICV (fig. 7). En esta región se siguen verificando, más allá de las mejoras constatadas durante las últimas dos décadas, las mayores tasas de mortalidad infantil y las menores edades de esperanza de vida. De primacía agraria y baja densidad poblacional, se trata de la región con mayor proporción de población rural (19% frente al 9% del total del país), con menor espacio fiscal (cuenta con la mitad de los recursos tributarios propios por habitante que el promedio nacional), con déficits de infraestructura de gran magnitud y donde se observan los mayores coeficientes de incidencia de la pobreza monetaria y necesidades básicas insatisfechas. Se trata, desde una perspectiva demográfica, de una región expulsora de población (ABELES Y VILLAFANE, 2014).

Estas condiciones de desigualdad resultan centrales para vincular los problemas estructurales de los diversos territorios referidos al atraso relativo en los niveles de productividad y competitividad y los riesgos emergentes en cada período histórico. El uso del enfoque de la vulnerabilidad que puede utilizarse para el análisis de estas problemáticas que afectan al desarrollo permite enfatizar dos aspectos importantes relacionados entre sí. Por un lado, el análisis en las capacidades internas

de las comunidades y, por otro, las formas de vínculo con el entorno que definen y reproducen los tipos de riesgos a los que están expuestos (BUSO, 2017).

Las aportaciones a la teoría del desarrollo económico responden a la identificación de los problemas que caracterizan y reproducen la condición de subdesarrollo, en particular los vinculados a la dotación de recursos y estrategias políticas para remover los obstáculos al crecimiento y desarrollo económico de cada época histórica. Desde mediados del siglo XX, la vulnerabilidad externa e interna de los países y comunidades fue abordada en América Latina por la teoría del desarrollo. Autores latinoamericanos como Raúl Prebisch, Celso Furtado, Aníbal Pinto y otros (Dos Santos, 2003; CEPAL, 1998) vinculados inicialmente a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de Naciones Unidas fueron parte de la escuela estructuralista histórica y aportaron ideas seminales sobre los vínculos de la dinámica del desarrollo y subdesarrollo en el capitalismo periférico de la región.

En los años sesenta y setenta, los problemas estructurales que trababan el desarrollo de las economías de América Latina se vincularon también con la categoría de marginalidad social (NUN, 1969), que hacía referencia a una masa marginal de fuerza de trabajo que ni

siquiera era funcional al proceso de acumulación capitalista, como sí lo era el ejército industrial de reserva. Es decir, el capitalismo dependiente latinoamericano, además de generar el clásico concepto marxista de ejército industrial de reserva generaba, a la vez, una masa marginal de población excedente a las necesidades de valorización del capital. A un menor nivel de abstracción, se observaba una "población sobrante" que sobrevivía mayoritariamente en condiciones insuficientes e inestables de ingresos, excluida de mercados de trabajos formales y que habitaba en condiciones precarias en las periferias urbanas y en zonas rezagadas del mundo rural.

Así, remover los obstáculos al desarrollo económico requería de planificación y la asignación de recursos a áreas clave que permitieran a la vez superar los desequilibrios económicos, sociales y territoriales. La planificación del desarrollo era un instrumento teórico y político para reducir los niveles de vulnerabilidad para los sectores productivos, los territorios y las comunidades.

En los años sesenta empieza a tratarse de forma sistemática el problema de las disparidades socioterritoriales del proceso de desarrollo en escalas territoriales subnacionales, el proceso de desarrollo en los países de la región generaba procesos de causación circular y acumulativa que reproducían, y en algunos

casos ampliaban, los desequilibrios territoriales. El Estado era el principal actor social para revertir los círculos viciosos que tornaban más vulnerables a las comunidades.

De este modo, la vulnerabilidad al subdesarrollo económico se ha expresado en la reproducción de los factores que caracterizan a un territorio subdesarrollado, que pueden sintetizarse en la especialización productiva con bajo valor agregado, la heterogeneidad estructural entre sectores productivos y el carácter dependiente y subordinado de la inserción internacional. En este contexto de ajuste y diversificación de situaciones de pobreza, desempleo y precariedad laboral.

Disparidad territorial

Harvey, en *Desarrollos geográficos desiguales* y *producción de espacio*, plantea que las economías regionales constituyen un mosaico laxamente interconectado de desarrollos geográficos desiguales en el que algunas regiones tienden a enriquecerse mientras que las regiones pobres se empobrecen aún más. Según este autor, esto sucede debido a lo que Gunnar Myrdal denominaba causalidad circular y acumulativa. Las regiones avanzadas atraen nuevas actividades debido a la vitalidad de sus mercados, la mayor solidez de sus infraestructuras físicas y sociales, y la facilidad con que pueden obtener los medios de producción y mano de

obra necesarios. Disponen de recursos (en forma de una base impositiva creciente) para realizar nuevas inversiones en infraestructuras físicas y sociales (como la enseñanza pública), y estas atraen aún más capital y mano de obra a la región. Como consecuencia, se atraen nuevos capitales. Otras regiones, en cambio, son deficitarias, cuando no cada vez más desprovistas de actividades. Quedan atrapadas en una espiral descendente de depresión y decadencia. El resultado son concentraciones regionales desiguales de riqueza, poder e influencia, como la que expresa el mapeo socioterritorial del porcentaje de hogares con NBI de la provincia de Corrientes (fig. 8).

REFLEXIONES FINALES

Pensar el Estado y la sociedad. Desafíos actuales

La intensificación de la expansión de proyectos tendientes al control, extracción y exportación de bienes naturales sin mayor valor agregado producen la consolidación de un estilo de desarrollo extractivista, comprendido como patrón de acumulación basado en la sobreexplotación de recursos naturales y constituye un modelo tendencialmente mono-productor que destruye la biodiversidad, provoca el acaparamiento de tierras y reconfiguración negativa de vastos territorios. En este sentido, las políticas deberían contemplar evitar las consecuencias de este modelo de desarrollo y proponer una lectura

amplia de las contradicciones de las sociedades capitalistas.

No se trata solamente de la contradicción entre capital y trabajo, que es importante, sino también la contradicción entre capital y naturaleza, la contradicción entre individuo e identidad cultural y, asimismo, la contradicción entre colonizador y colonizado. Para entender nuestras sociedades, tenemos que partir de la idea de que son sociedades no solamente capitalistas, sino, tal como lo expresa De Souza Santos, en algún sentido también sociedades coloniales. Es decir que el colonialismo no terminó con la independencia, continuó y siguió siendo ejercido por mecanismos nuevos (y algunos bastante viejos).

Es necesario establecer una relación nueva entre seres humanos y naturaleza, y aquí el campo para establecer alianzas es enorme, ecologistas con campesinos y pobladores con conocimientos ancestrales, precisamente porque todos comparten la aspiración de una nueva relación entre los humanos y la naturaleza, generando un proceso en que se están creando nuevos derechos fundamentales: el derecho al agua, el derecho a la tierra, el derecho a la energía, el derecho a la biodiversidad y el derecho a los recursos naturales. De este modo, las particularidades geográficas, demográficas, ambientales, sociales, entre otras, deben ser consideradas

con especial cuidado para efectos del análisis y las políticas públicas.

Un fenómeno global de los últimos tiempos consistente en un mayor acercamiento de la sociedad civil, integrada por diversas organizaciones no gubernamentales, a la conformación de las decisiones relevantes que pudieran adoptar las administraciones públicas en sus distintos niveles. El PEP 2021 es un ejemplo de la buena senda, dando cabida a diversos actores convocados desde el Estado para que aporten sus diferentes visiones sobre lo que debiera ser lo mejor para todos, pues se perciben en él aromas de "buena administración". En conclusión, el Pacto Correntino –y su derivado, el Plan Estratégico Participativo– constituye un acercamiento entre el Estado y la sociedad civil en procura del desarrollo económico y social, articulando con los municipios y regiones las actividades tendientes a maximizar esfuerzos en procura del objetivo trazado a mediano plazo parece en principio marcar un camino para poner en igualdad el desarrollo territorial correntino.

CITAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abeles, M. y Villafañe, S.** (coords.). (2022). Asimetrías y desigualdades territoriales en la Argentina: aportes para el debate. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Busso, G.** (2017). Vulnerabilidad social y desarrollo económico en América Latina. Discusiones teóricas para (re)pensar las políticas territoriales y locales. Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Busso, G.** (2015). Vulnerabilidad social, exclusión y pobreza en el siglo XXI: limitaciones y potencialidades para políticas de población y desarrollo en países de América Latina. En: M. I. Pedrosa Nahas (org.) *Qualidade de vida urbana. Abordagens, indicadores y experiencias internacionais*. Editorial C/Arte.
- De Sousa Santos, B.** (2009). *Pensar el Estado y la Sociedad: desafíos actuales*. CLACSO. Waldhuter Editores.
- Escobar, A.** (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Ediciones UNAULA.
- Genta, N. et al.** (2022). Panorama del desarrollo territorial de América Latina y el Caribe 2022. Documentos de Proyectos. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Harvey, D.** (2011). Diecisiete contradicciones del capital y el fin del neoliberalismo. *Perspectives on Psychological Science*, 6(9).
- Instituto Nacional de Estadística y Censos [INDEC]** (2022). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. https://censo.gob.ar/index.php/datos_definitivos/
- Neffa, J. C., Panigo, D. T. y López, E.** (2010). Contribuciones al estudio de la economía del trabajo y el empleo desde la teoría de la regulación: un marco teórico para estudiar los modos de desarrollo y su impacto sobre el empleo. Editorial CEIL-PIETTE CONICET.
- Pacto Correntino para el Crecimiento Económico y el Desarrollo Social** (2012). Documento elaborado por el Gobierno de la Provincia de Corrientes.
- Sarell, J. J.** (2023). Hacia la certificación de la gobernanza de las organizaciones para la investigación y desarrollo. XII Reunión Nacional de Gestión de Investigación y Desarrollo.
- Vázquez, L. E. R.** (2021). Un modelo de participación ciudadana: el Plan Estratégico Participativo–PEP 2021 –de la Provincia de Corrientes.